

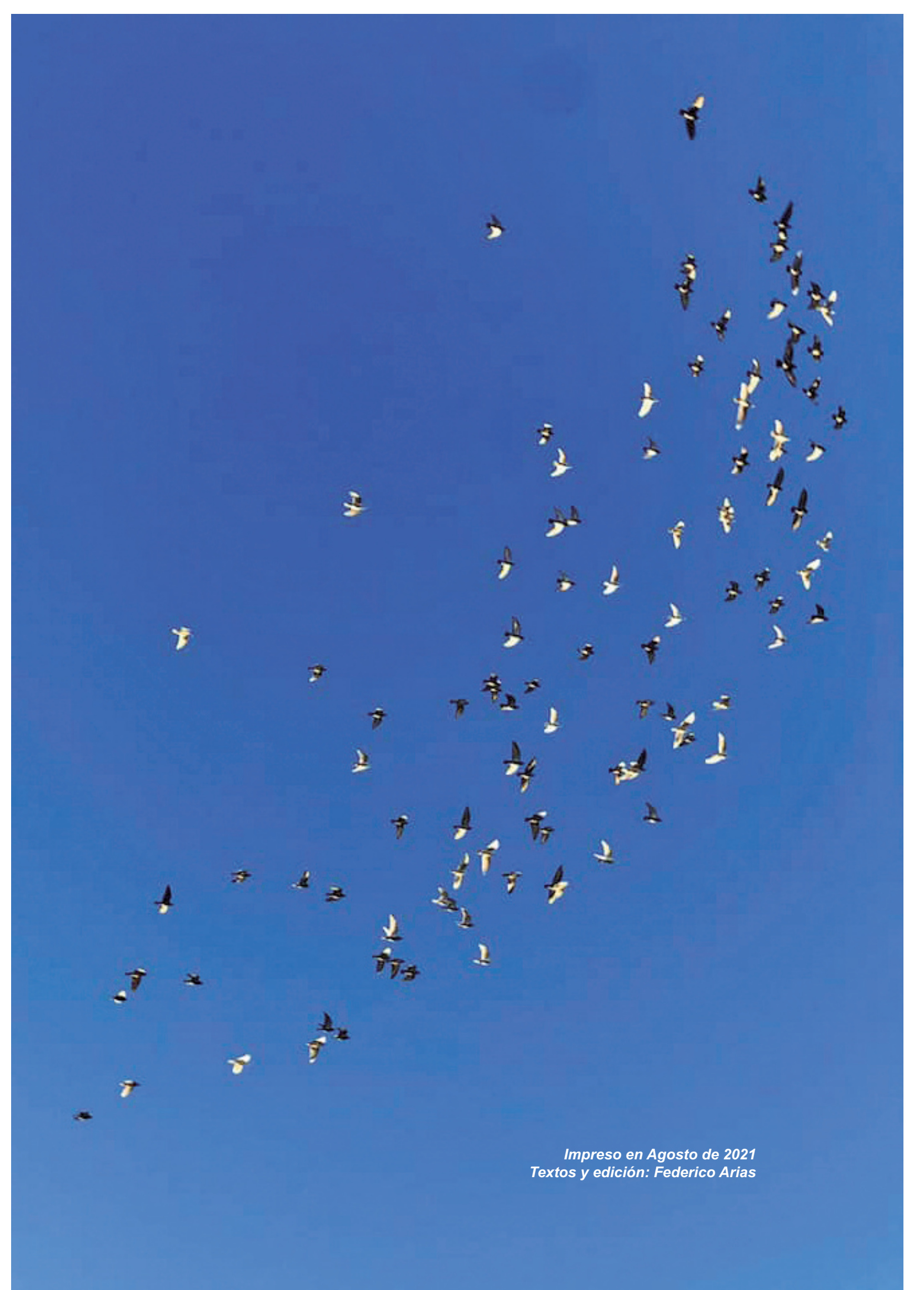


Federación Colombófila Argentina

Bienvenido a la Colombofilia
El Deporte de las Palomas de Carrera

Guía Básica para el Principiante





*Impreso en Agosto de 2021
Textos y edición: Federico Arias*



Introducción



En el mejor de los casos, el ciudadano común asocia a la colombofilia con una persona que cruza la calle con una canasta de palomas en sus manos, portador de un reloj o aparato desconocido, dirigiéndose a una asociación o retornando a su domicilio, o bien la asemeja a un señor mayor que tiene una extraña instalación en su terraza o patio habitada por palomas, y que de vez en cuando vuelan alrededor.

Pero para la gran mayoría de las personas la palabra que identifica a nuestra actividad les resulta totalmente desconocida, al igual que la existencia de palomas mensajeras de carrera. Crean que los relatos sobre ellas son material de cuentos o historias ficticias, alejadas de la realidad.

Para unos y otros resulta más que difícil reconocer lo verdaderamente atrapante que puede resultar la colombofilia para quien la practique, cada día del año, durante toda una vida.

Para poder apreciarla, incluso amarla, es necesario conocerla e interesarse por esta actividad deportiva apasionante para sus fieles cultores, los colombófilos.

Ha sucedido más de una vez que la colombofilia despierta espontáneamente la curiosidad de los no aficionados. Tomemos por ejemplo el éxito que alcanza el estudiante llamado a presentar delante de sus compañeros una clase referida a la paloma mensajera. Si él ha preparado bien su alocución, incluso acompañado de algunas palomas y relojes constatadores, todos los presentes estarán sorprendidos y muy atentos a la temática, profesor incluido.

El colombófilo que se posiciona con algunas canastas de pichones para soltarlos en las proximidades de un parque o lugar de recreación, se encontrará rápidamente rodeado de curio-



sos, grandes y chicos, hombres y mujeres de cualquier edad.

Las múltiples preguntas que recibirá el aficionado serán testimonio de la admiración que los transeúntes sentirán por esas fieles aves capaces de volver a casa sin otras armas que sus alas y su asombroso sentido de orientación.

La colombofilia atrae a todo el que se apasiona por los animales. El hecho de que estés interesado en este material instructivo lo confirma. Has dado un primer paso fundamental. Apostamos y te ayudaremos a que no te detengas y que avances con firmeza en el mundo colombófilo.

No nos será posible incluir en este instructivo todos los detalles de la práctica colombófila.

Sin embargo, nos esforzaremos de explicarte de la manera más clara algunos aspectos básicos. Tus preguntas, probablemente numerosas, no nos asombrarán. Sabemos que pretenderás profundizar tus conocimientos al máximo, por lo que haremos todo lo posible para asesorarte.



Al final de esta publicación te informaremos cómo incorporarte a nuestra gran familia, que reagrupa actualmente a más de 2.000 colombófilos en Argentina.

Por ahora, nos interesa transmitirte la mayor cantidad de conocimientos y guiarte de manera práctica, bajo el precepto de que puedas considerarte un colombófilo de vanguardia. ¿Acaso no apuntarás a eso?

Haciendo memoria



La paloma que llegó con un ramo de olivo al Arca de Noé tiene poco o nada de parentesco con nuestra paloma de carrera del siglo XXI. Incluso a pesar de que el célebre naturalista inglés Charles Darwin escribiera en su célebre obra “El Origen de las Especies” que todas las razas de palomas descienden de la antigua Columba Livia.

También debemos diferenciarla de las palomas utilizadas como mensajeras en la Antigüedad por los persas, asiáticos, egipcios y fenicios; con las que informaban los resultados de los Juegos Olímpicos de Grecia; y con las que más adelante en los tiempos de Julio César se utilizaban para transmitir sus mensajes a Roma, por cuanto aventajaban en velocidad a los mejores caballeros.

En rigor de verdad, los primeros ensayos de cultivo de la actual paloma de carrera se remontan a la etapa comprendida por los años 1820 y 1840 en Bélgica, considerada la Cuna de la Colombofilia. El barón Ulens, pionero de Amberes, estuvo involucrado en los inicios de la creación de nuestra paloma, con gran reputación en el mundo entero.

Independientemente de lo que logró Ulens y compañía, otros experimentos tuvieron lugar en las regiones belgas de Lieja y Verviers, también con la intención de crear una paloma capaz de volar más rápido y por más tiempo, en comparación a las mensajeras antiguas.

Karel Wegge y Alexandre Hansenne se impondrían más tarde como figuras de proa, cuya influencia preponderante podemos resaltar aun hoy en día en el campo de la evolución de la colombicultura y de la colombofilia deportiva.

Para lograr las cualidades de la paloma actual cruzaron distintas razas antiguas: el boulangantois, el carrier, el cravaté francés, el culbutant y el camus.

Como consecuencia deseada de esos cruza- mientos surgió la paloma que prácticamente conocemos en nuestros días, y en paralelo, se iniciaron en Bélgica carreras entre distintos aficionados, que pronto se multiplicaron de a cientos y a miles.

Unos cuantos años después, más precisamente en 1886, arribaron a la Argentina en el Vapor Senegal dos colombófilos belgas: Emilio Duvivier y Pedro Van den Zander, quienes se instalaron en Zárate, Provincia de Buenos Aires. En sus equipajes traían palomas que pronto llamaron la atención entre los vecinos zarate-





ños, que no tardaron en hacerse de ejemplares y dar inicio a las competencias bajo los lineamientos de aquellos pioneros. En 1900 se fundó la primera asociación del país, denominada La Zarateña.

Precisiones anatómicas



Los machos son por naturaleza más grandes que las hembras, aunque no por ello tienen una mayor resistencia y capacidad de orientación. En esas cualidades hay igualdad de géneros. Sus cabezas son de mayor tamaño y las carúnculas de la nariz y ojos más protuberantes.

Además, sus plumas son más anchas, sus alas más grandes y su esqueleto es también más sólido. Estas son las características generales. No siempre es fácil distinguir los sexos. En algunas familias o líneas de palomas de carrera los machos presentan una textura más reducida y plumas estrechas. Incluso esto se presenta cada vez con mayor frecuencia, producto de un permanente perfeccionamiento y adecuación a las exigencias competitivas.

Es entonces cuando adquiere relevancia para determinar si es un macho o hembra el comportamiento. El macho arrulla de manera llamativa y exagera su buche, mientras que la hembra asiente con su cabeza y gime.

Las palomas viven en pareja y son monógamas, es decir, se mantienen fieles a un solo individuo del sexo contrario, en la medida que puedan estar juntos permanentemente o de vez en cuando. Defienden a ultranza su territorio, incluso cuando se reduce a un pequeño casillero o un posadero en el palomar.

La sobrepoblación del palomar puede provocar una agitación tal que obstaculizaría la fecundación.

La vista de la paloma es muy desarrollada. Ella puede registrar alrededor de ocho imágenes por segundo, a diferencia del hombre. Esto explica por qué la iluminación a base de tubos fluorescentes (con arrancador) hace parpadear continuamente los ojos de la paloma. Es preferible proceder a una iluminación con lámparas normales o con tubos sin arrancador.

El peso norma de la paloma varía entre 400 y 500 gramos. Es útil recordarlo al momento de suministrar alguna medicación que se dosifique en función del peso del ave.

La paloma es fértil hasta una edad que va de los 8 a los 14 años, incluso existen excepciones que superan ampliamente esos plazos.

Las palomas que viven más de 20 años son raras, aunque no es imposible que alcancen esa longevidad.

La hembra coloca dos huevos para incubar de manera compartida con el macho. Una pareja puede, en principio, criar a lo largo de todo el año. Es tarea del colombófilo administrar el programa de reproducción.

Indispensable: un buen palomar



No te inquietes. No es condición excluyente disponer de instalaciones lujosas. Lo importante es que tu palomar ofrezca el confort requerido a sus ocupantes para que puedas intervenir en los concursos con chances de



éxito. La paloma es insensible al lujo, pero no a las buenas condiciones del hábitat.

Es más fácil detallar las cualidades requeridas de un buen palomar que ponerlas en práctica. Resumimos, de todas maneras, lo que debes tener en cuenta:

- Soleado y seco. El palomar húmedo atenta contra la eclosión y la condición óptima (denominada “la forma” en el ambiente colombófilo) indispensable para la competición y desencadena enfermedades, principalmente parasitarias. Por lo tanto, se desaconseja erigir un palomar en un lugar al que no lleguen los rayos solares. Para contribuir a que sea seco y soleado, te sugerimos que el frente de la instalación esté orientado hacia el Norte o Noroeste, de manera que reciba la mayor cantidad de luz diurna. A la vez, resulta útil que las partes abiertas puedan ser tapadas, y que no haya filtraciones de agua cuando el clima juegue una mala pasada.

- Bien aireado. Pero sin corrientes de aire sobre las palomas. Normalmente las instalaciones de los campeones son aireadas en la parte superior, pero los nidales, casilleros y posaderos en el fondo tienen por encima un plafón para reducir o acrecentar la circulación de aire de acuerdo a la situación y de paso regular la temperatura, que debiera ser constante. Además, muchos colombófilos suelen colocar extractores eólicos, es una buena medida para la renovación del aire interno.

- Aislado. Existen muchas alternativas en el mundo de la construcción. La doble pared brinda muy buenos resultados, ya que el espacio de aire entre los dos paneles aísla perfectamente.

- Organizado y fácil de limpiar. No hay necesidad de un palacio para palomas. Es útil disponer de al menos dos compartimientos internos: uno para la reproducción y otro para las palomas voladoras. Cada uno de ellos, a la vez, idealmente muñado de divisiones para



una mejor organización. Por ejemplo, en la sección para reproductoras puede ser práctico que cuente con dos habitáculos, para separar los machos de las hembras en la etapa de reposo reproductivo. En el caso de la sección para las voladoras, brinda comodidad disponer de dos divisiones: la que recibirá los pichones chicos, una vez separados de sus padres, y la que alojará a las palomas jóvenes o adultas.





Vayamos a lo práctico. Define donde instalarás tu palomar, procurando que no vaya a resultar molesto para los vecinos. Puede ser en tu jardín o en la terraza. En cualquiera de los dos casos, la mejor opción es que el piso del palomar esté sobreelevado e idealmente sea de madera, que ofrece mayor calidez en el interior. Puedes colocar algunos pilotes y sobre ellos instalar la estructura que hará de base de los tablonos o listones que constituirán el piso.

El fondo del palomar deberá ser cerrado, de material, madera o chapa. Recuerda que sobre él, distanciadas algunos centímetros, deberías poder colocar unas placas de madera o yeso para generar el aislamiento requerido, al menos en los espacios donde la paloma esté en contacto con él (donde se ubiquen luego los posaderos, casilleros y nidales).

Los laterales pueden ser abiertos (en el sentido de que pueda ingresar luz solar y aire), semi-abiertos o cerrados. Dependerá más que nada de la localización de tu palomar. Si es una zona muy fría, te sugerimos que sean semi-abiertos o cerrados, para evitar una excesiva circulación de aire. Por ende, podrán ser del mismo material que el fondo, o una combinación de ese material con partes de reja, varillas o tejidos.

Nos toca hablar del techo. Puedes utilizar chapas de zinc o policarbonato, madera y tejas o aislante, ó hacerlo de construcción (loza). Recuerda darle pendiente –a dos aguas o hacia cualquiera de los lados- y extenderlo de tal forma que el agua que caiga cuando llueva lo haga alejada de las paredes o frente del palomar. Puedes también colocar alguna canaleta en el borde para ordenar el desagüe.

En cuanto a la altura a la cual colocar el techo, la sugerencia es que lo hagas al menos unos 70 cm. por encima de tu estatura, estando posicionado sobre el piso del palomar, pero que a pocos centímetros de tu cabeza coloques un cielorraso de madera o combinado entre ma-



dera y tejidos, de manera que se genere una “cámara de aire” entre él y el techo, y de paso, tengas control total sobre las palomas, sin que sobrevuelen a una altura incómoda para ti.

Respecto a la parte frontal, recuerda que la mejor orientación es hacia el cuadrante Nor-este o Norte. En ella colocarás la puerta, entrada o “trampa” de las palomas y acceso a la solera, si tuvieras.

La mejor opción es que pueda ingresar la luz solar a través de la mayor parte del frente, por lo que puedes utilizar materiales combinados,





mento de rejas reforzadas, dado que evita eficazmente el ingreso al interior del palomar de alimañas y aves de tamaño reducido que pueden ser portadoras de enfermedades.

Nos dirás, ¿qué profundidad es la adecuada para un buen palomar? Este aspecto depende de los gustos particulares. Una profundidad estándar es la de 1,80 o 2,00 metros. El sol en invierno llega hasta el fondo y te da lugar a tener un pasillo interno, además de que las palomas estén a mayor resguardo en la parte de atrás. Podríamos decir que cuanto menos debería tener 1,50 mts., y no está nada mal si fueran 2,50 o 3,00 mts., con grandes comodidades para las palomas y su cuidador.



como rejas, tejidos, vidrio o plástico, etc., con la posibilidad de colocar una lona, nylon o ventanales para cerrar total o parcialmente durante la noche, cuando llueva o haga mucho frío.

Un dato a tener en cuenta: tanto en el frente como en los laterales, de tener partes abiertas, te sugerimos utilizar tejido pajarero (de rombo chico), como insumo principal o comple-





Y ahora una nueva pregunta que debemos responder: ¿Cuántos metros debe tener de lado a lado? En la respuesta incidirá la cantidad de palomas que te propongas tener.

Recuerda que mencionamos previamente la necesidad de tener dos compartimentos internos. Entonces, si en el palomar reproductor alojaras 8 parejas (16 palomas), y en la sección de voladoras (competidoras) tuvieras unas 60 palomas -35 pichones y 25 adultas-, necesitarás 1,5 mts. para la primera sección, los que te permitirán colocar en el fondo 2 filas de 4 amplios niales de madera cada una (75 cm. de ancho por 40 cm. de fondo y 50 cm. de alto cada nido) y 3 mts. para la sección de voladoras, la que podrás subdividir en tres partes de un metro cada una, donde a partir de los 40 cm. del piso podrás colocar casilleros de madera de 33 cm. de ancho por 15 cm. de fondo y 25 cm. de alto, a razón de 21 por subdivisión. Tendrás entonces 63 casilleros disponibles, siempre es importante que sobren algunos.

En la parte inferior de esas divisiones suele colocarse una reja o parrilla, de hasta 80 cm. de extensión y cerramiento en la parte que da a un pasillo, para distanciar a las palomas del excremento que generan. Las puertas de las subdivisiones pueden ser corredizas o de apertura simple, de cualquier material.

Por supuesto podrás hacer un palomar más chico o más grande si tu proyecto incluye un número de palomas menor o mayor. Siempre será mejor tener pocas en un palomar cómodo, que muchas en un palomar reducido.

Sólo nos quedan dos sugerencias para darte vinculadas al palomar: visitar un colombófilo cercano a tu domicilio para interiorizarte y hacerte una idea práctica de cómo construirlo. O tener en cuenta que existen algunos minipalomares a tu disposición, muy prácticos y económicos para que comiences a disfrutar de la colombofilia. La F.C.A. puede ayudarte al respecto.

La buena elección de tus palomas de base



La colombofilia tiene múltiples aristas y una de ellas es la referida a los linajes o familias de palomas, algunas aptas para concursos de corta y media distancia –lo que se llama Velocidad y Semifondo (hasta los 600 Km.) y otras con sobresalientes méritos en la larga distancia, Fondo (600 a 900 Km. y Gran Fondo (en el orden de los 1000 Km.). Son líneas de diferentes fisonomías, temperamento y rendimiento.

Dependiendo de tu interés, la recomendación es que te hagas de palomas de colombófilos destacados, preferentemente ubicados en la región donde resides, que compitan en la modalidad que te interese. Por supuesto, si te propones ser un colombófilo multifacético y apuntas a competir en todas las distancias, en ese caso deberás hacerte de ejemplares de diversas procedencias, aunque no muchas para conformar tu plantel.

No es necesario que acudas necesariamente al campeón, hoy en día en todo plantel colombófilo es fácil encontrar buenas familias de palomas, la clave está en que te ganes la confianza del aficionado, le demuestres tu verdadero interés y le solicites que te diga cómo acceder a sus mejores líneas. Es posible que los ejemplares tengan un precio, pero es muy común que recibas algún obsequio para iniciarte en esta pasión.

Si adquieres o recibes palomas adultas, recuerda que deberás tenerlas en cautiverio de forma permanente, pues si las soltaras, volverán a su palomar de origen. Estas palomas ingresarán directamente a tu palomar



reproductor, para cumplir la función de criar los nuevos pichones. Para asegurarte de que no salgan al exterior, es recomendable una doble puerta de acceso a esa sección del palomar. Para que gocen de comodidad y puedan ejercitarse o disfrutar del aire libre, puedes anexas un jaulón con todos sus laterales de tejido, que en la jerga colombófila se denomina solera o volera, de acuerdo a sus dimensiones.

En cambio, si te haces de pichones recién separados de sus padres, podrás adaptarlos a tu palomar y conformarán tu equipo de voladores, o bien luego de unos meses serán tus reproductores, con la ventaja de que podrás ponerlos a prueba en competencias y evaluar si se ganan su lugar en tu palomar reproductor.

De acceder a él, regularmente podrás soltarlos, ya que estarán exentos del cautiverio requerido para palomas adultas que hayas recibido.

En algunas ocasiones, los colombófilos avanzados te ofrecerán huevos de sus mejores casales para que tú los hagas incubar y criar por alguna pareja que ya tengas en tu reproductor (se les llama nodrizas).

Debes considerar, para recibirlos y tener éxito en el objetivo, que los días de incubación que tengan en su palomar de origen coincidan con los días que lleven incubados sus huevos originales las nodrizas. Si hay similitud, puedes recibirlos y reemplazar los huevos originales de las nodrizas, que adoptarán los que les pongas como propios y criarán luego los pichones. No olvides dejarles solamente dos huevos, para una correcta incubación y posterior crianza de los pichones.

También podrás hacerte de buenas reproductoras o pichones en subastas que suelen tener lugar a través de plataformas web, en muchos casos a precios accesibles. Nuestro consejo es que no dejes de analizar detenidamente la procedencia y comprobar las buenas performances de los palomares de los que proceden.

Un último detalle, tal vez el más importante. No cometas el error de creer que debes hacerte de muchas palomas reproductoras de múltiples orígenes. Esto no hará más que dilatar tu formación de una línea propia, con la que estés familiarizado y conozcas al más mínimo detalle sus fortalezas y debilidades. Procura disponer de dos o tres casales o algunos pichones de la mejor procedencia y que gocen de muy buena sanidad, y a partir de ellos generar tu propio plantel volador. Si quieres sacar el máximo provecho, recuerda el recurso de las nodrizas para intercambiar huevos y obtener mayor descendencia de esas parejas.

La cría: clave para la colombofilia





La etapa de crianza de pichones sanos y bien formados engendra una alegría intensa. Ella no solo gratifica al aficionado, sino que también sienta las bases fundamentales de la práctica colombófila.

Se juntarán las parejas que tendrán la tarea de crianza, algo que en nuestro país se acostumbra a hacer entre junio y setiembre, idealmente separándolas del resto para que reafirmen sus lazos y se aquerescen al nidal. Deberás estar atento para evitar altercados por disputas territoriales. Recuerda que en cada nueva temporada de cría podrás hacer nuevas uniones, siempre que por un largo período previo hayas separado los machos de las hembras, para lograr el celo necesario.

Transcurridos unos diez días de la unión, estando sanas, la hembra colocará el primer huevo por la tardecita. Dos días después, durante la tarde, colocará el segundo y desde ese momento iniciarán la incubación de manera compartida el macho (durante el día) y la hembra (durante la noche).



Pasarán diecisiete días y nacerán los pichones, a los que habrá que molestar lo menos posible. Durante los primeros cuatro o cinco días, sus padres los alimentarán con toda delicadeza regurgitando papilla, producida en sus buches con la intervención de la hormona prolactina.

Entre el sexto y séptimo día procederás a la colocación del anillo de identificación, requisito indispensable para validar la condición de palomas de carreras. Con antelación deberás solicitar tus matrículas –normalmente de a múltiplos de 20 unidades- al encargado de distribuirlos de la asociación a la que estés afiliado. Si tienes menos de 18 años de edad, te corresponderá cada año una partida de 20 anillos sin costo alguno. Los que sí debas abonar, tendrán un precio accesible.

En Argentina existe un registro único de anillos –es decir, de palomas- a cargo de la Federación Colombófila Argentina. Cada año las matrículas tienen un color diferente, al igual que la numeración de 7 dígitos. No existe un



número igual en la misma temporada, lo que asegura la identificación de cada alada. Además, para tu conocimiento, los anillos incluyen las siglas FCA, el logo de la Federación Internacional y el año al que corresponden. El encargado del club te entregará también los certificados de propiedad que deberás tener en tu poder salvo cesión de alguna paloma.

La colocación será muy fácil. Tomarás el pichón y estirarás su pata derecha hacia atrás. Unirás los tres dedos delanteros y los pasarás por el interior del anillo, el que harás llegar hasta la altura de la pata donde quedará para siempre. Como estará el dedo trasero en su interior, con cuidado lo deberás destrabar hacia atrás, y listo, el anillo no podrá salirse y tu pichón ahora sí tendrá su merecida identificación.

Desde esos días en adelante, será momento de incorporar granos a la dieta, siempre a cargo de sus padres mediante regurgitación. Posiblemente la materia fecal se caracterice por ser un poco líquida en este período de transición. Se deberá a que la papilla inicial no contiene hidratos de carbono sino grasas (alrededor de un 8% de su contenido) y proteínas (14%), mientras que aparecerán en la dieta los granos ricos en hidratos de carbono (azúcar). El colombófilo deberá asegurar una provisión de alimento en abundancia y variado. El maíz no será la semilla predilecta para la crianza, mucho menos el partido o molido, sino que por el contrario preferirán el trigo, sorgo, girasol, arveja, soja, lenteja, mijo, lino, cártamo, vicia, entre otras. Podrás armar la mezcla por tu cuenta o adquirir una preparada.

No vendrá mal algún vitamínico o producto que refuerce la provisión de calcio para lograr pichones robustos y de una resistente conformación ósea.

A disposición permanente deberás colocar el grit, mezcla de piedra molida, conchilla y ladrillo que aporta minerales necesarios.



En todo momento controlarás que los pichones crezcan sanos y fuertes. Los dos de cada nido deberán crecer de forma pareja, habrá que revisar que sus padres los alimenten correctamente.

Entre el día 20 y 25 podrás colocar algunos granos al costado del nido para que sus padres las consuman y ellos vean y aprendan a hacerlo por su cuenta.

Transcurrido el día 25 desde su nacimiento y cuando sus cuerpos estén cubiertos por plumas, incluso debajo de las alas, será el momento de “destetarlos”, es decir, separarlos de sus padres. Los colocarás en una de las subdivisiones del palomar volador o en cualquier espacio reservado a ellos –no los mezcles con palomas adultas que podrían dañarlos-, donde tendrán a su disposición alimento y agua.

Los padres, por su lado, ya estarán nuevamente en la búsqueda de una nueva postura. Si los mantienes unidos entre junio y principios de diciembre habrás obtenido tres rondas por pareja, o sea habrán criado seis descendientes que reforzarán tu plantel volador. Si utilizas nodrizas, podrás sacar mayor provecho de tus parejas de base y disponer de un número elevado de crías.



El cuidado de la salud



En la actualidad los colombófilos disponen de medicamentos y vacunas muy eficaces, a diferencia del pasado, cuando no era fácil acceder a estos insumos o tener el conocimiento para aplicarlos correctamente.

Existe una gran variedad de remedios seguros para combatir las principales dolencias de las palomas de carrera: la trichomoniasis, la coccidiosis, la paratifosis y los parásitos internos.

Hay laboratorios que ofrecen planes de tratamientos regulares muy elaborados que puedes seguir, fundamentalmente si no tienes acceso a un profesional, un médico veterinario que se aboque a las palomas de carrera y que pueda asesorarte.

De hecho, siempre la mejor política sanitaria para aplicar a tu plantel será la de consultar al especialista y suministrar la medicación correcta, en cantidad y momento oportuno. Pues no podemos obviar que la mayoría de bacterias presenta resistencia a los tratamientos repetitivos. De hecho, en caso de manejarte con un plan rutinario, la recomendación es que rotes la medicación entre productos diferentes.

Además, siempre es bueno recalcar y valorar en su justa dimensión la resistencia natural de las palomas a las diferentes enfermedades, por lo que no creas que deberás estar permanentemente suministrando remedios, muy por el contrario, deberás evitar la dependencia de ellos para tener un plantel sano. La inmunidad hereditaria es una cualidad muy valorada en cualquier línea de palomas.

Será fundamental tu observación a los fines de detectar comportamientos extraños como la apatía, la falta de ganas de volar, la cría de

pichones flacos, el excremento acuoso o diarreico, el rengueo o ala caída, ojos llorosos o con ausencia de pigmentación, la pérdida de peso o la posición de pingüino, entre otros signos evidentes de que hay algún problema sanitario y debes tomar medidas, entre ellas y para empezar, la separación de las palomas en tal condición del resto del plantel.

Dos aspectos adicionales:

Los parásitos externos, tales como moscas y piojos, se combaten fácilmente con productos específicos para palomas o bien utilizando kaotrina en un nivel bajo o cualquier insecticida comercial de los que se destinan exclusivamente al hogar y jardín (envases de color naranja). Bastará con que una o dos veces al año tomes cada paloma y le rocíes un poco debajo de las alas, en la espalda y parte trasera para tener totalmente controlados los parásitos externos.

La Enfermedad de Newcastle, en su variante específica de palomas llamada Paramixovirus (PMV-1) debe evitarse a toda costa mediante la vacunación regular con vacunas reconocidas oficialmente. Este procedimiento es de carácter obligatorio en planteles colombófilos en nuestro país, según disposiciones del SENASA, por lo que deberás confeccionar la respectiva planilla de vacunación y validarla con la firma de un médico veterinario.





La preparación de verdaderas atletas del aire



Si bien resulta atrapante la cría de pichones, la razón principal de ser colombófilo es la participación en concursos de palomas de carrera. Mejor aún si se consiguen buenos resultados.

Antes de intervenir en las competencias las palomas deben entrenarse, con el objetivo de alcanzar un buen estado físico que les asegure resistencia de vuelo y perfeccionar su sentido de orientación. Tras el destete y el pase al palomar volador, los pichones se deben aquerenciar a su nuevo hábitat. Desde muy pequeños se los coloca en el exterior del palomar, primero en el piso, luego en el techo, para que conozcan los alrededores. Este período es de extrema delicadeza, hay que tratarlos con mucho cuidado, evitando situaciones que alteren la paz en las inmediaciones para que no se asusten. A medida que pasen los días irán tomando confianza y se alejarán cada vez más del palomar, hasta que en cierto punto darán sus primeros vuelos, desordenados al principio, en grupo luego. Podrás utilizar el reflejo del alimento para regular su salida. Los soltarás en ayunas y los llamarás con un silbato o ruido de alimento en un tarrito, sonidos que habrás puesto en práctica desde el primer día, así lo identifican con el momento de alimentarse.

En el frente del palomar deberás tener una planchada de aterrizaje e ingresos individuales, básicamente es una extensión desde el frente del palomar hacia afuera, a mediana altura, que en el final (sobre el frente) tendrá unos pasadizos de unos 12 cm. de ancho, por los que las palomas ingresen al interior una tras otra, y en el final tengan un palito o varilla que ellas empujen al ingresar, pero que desde el interior hacia afuera no puedan correr o le-

vantar, y entonces no puedan salir al exterior. Ese será el único acceso para las voladoras, desde la primera vez que sueltes los pichones les enseñarás a ingresar por allí.

La temporada deportiva se lleva a cabo habitualmente entre junio y noviembre en todo el país, con carreras de corta distancia al principio y mayores desafíos avanzado el calendario. También deberás tener en cuenta las categorías de competencia, ya que hay concursos para pichones –ejemplares nacidos en el período reciente de cría –del año anterior– y para adultas –ejemplares de dos o más años– o mixtos –para todas las edades–.

De ser así en la asociación a la que estás afiliado, en marzo o abril iniciarás el entrenamiento de las palomas con las que arranque el año deportivo. Comenzarás soltándolas una o dos veces por día, procurando que cada jornada vuelen un poco más de tiempo continuo que en la jornada anterior, hasta alcanzar una hora (si las sueltas una vez al día) o una hora y cuarto, si repartes el tiempo en dos vares diarios. Por supuesto estos tiempos son variables según tus gustos o como respondan tus palomas. Para que vuelen sin detenerse, podrás utilizar algún objeto a modo de señal, como una bandera de color rojo sobre el palomar, que al retirarla será señal de que pueden descender. Al ingresar al palomar recibirán su ración y el merecido descanso.

Cuando tu equipo mantenga un animado vuelo sostenido sobre el palomar, será el momento de realizar los primeros entrenamientos en ruta. Habiendo buen tiempo, por la mañana colocarás tus palomas en canastas o cajas y las trasladarás en un auto, moto o bicicleta a cortas distancias, entre los 5 y 30 Km., buscando lugares despejados, sin cables, donde las soltarás. Ellas retornarán al palomar, incluso más rápido que tú mismo. Seguro de que han aprendido el hábito continuarás con las sueltas a mayores distancias, entre los 50 y 150 Km.

Podrás soltarlas de a una, o en pequeños lotes,



para que afiancen su sentido de la orientación. Las llevarás tú en forma independiente, o podrás coordinar con otros aficionados, e incluso, averiguar si la asociación organiza entrenamientos comunitarios y participar de ellos.

El arribo de una etapa de entrenamiento al palomar, tanto como de concursos, forma parte de las emociones más intensas que puede suscitar nuestro deporte. La bandada vista a lo lejos, alta en el cielo, el cerrado de alas y “clavados” dirigidos al palomar tal como una flecha son imágenes que emocionan hasta a los más insensibles.



Transcurrido el proceso de sueltas preparatorias y manteniendo el entrenamiento sobre el palomar, regulando el descanso y momentos de relax –baño incluido- tus palomas estarán listas para las primeras competencias, que suelen ser desde los 150 a 200 Km. de distancia.

Si tu propósito no es concursar durante todo el año sino priorizar tu participación en concursos especiales o carreras que tienen lugar avanzada la temporada, dicha situación te dará margen para iniciar tus entrenamientos particulares más tarde, para no ocasionar un desgaste innecesario a tus queridas aladas. Durante el resto del año, mientras participas

en las competencias, el entrenamiento sobre el palomar lo regularás en más o en menos para mantener el estado físico adquirido, en tanto las sueltas desde distancia podrás morigerarlas, aunque siempre será interesante concretar algunas para mantener el ritmo del plantel.

Participar y clasificar en concursos



Ya te indicamos como prepararte para tu primera carrera de palomas. Ahora veamos de que se trata.

La asociación en la que estás afiliado define cada año un calendario de sueltas, detallando las fechas, puntos de liberación, distancias a un punto de referencia, categorías de palomas a las que están reservadas, inscripciones, premios y cantidad de ejemplares que puede presentar un mismo competidor y campeonatos que se configuran con puntajes obtenidos en diferentes concursos. Tendrás por ejemplo un campeonato “Preparación”, compuesto por algunas cortas sueltas al inicio del año deportivo, el campeonato de “Pichones”, con 8 a 10 fechas, en algunos casos con más de un concurso por fecha, entre los 200 y 500 Km. de distancia, el campeonato mixto o de adultas en otra decena de fines de semana (carreras entre los 200 y 600 Km.) y el de fondo (suelas mayores a los 600 Km.).

También podrás identificar en afiches o promociones cuales son los concursos nacionales o eventos especiales que organizan otras asociaciones, circuitos (grupo de asociaciones), regiones o la propia Federación Colombófila Argentina que contemplan la participación de



palomares de tu zona. Por otro lado, si se trata de tu primer año colombófilo, tal vez la asociación realice un campeonato reservado para los que reúnan condiciones similares a las tuyas. A veces le llaman “Campeonato de Novicios”, en otros casos habilitan la denominada “Categoría B”.

Lo bueno de esas opciones es que los concursos que computan son menos a los de un certamen tradicional y de distancias más acotadas, ideales para que tomes la experiencia necesaria.

Al principio de la temporada presentarás ante las autoridades de la asociación tu Planilla de Vacunación contra el Paramixovirus y el Censo de Palomas, documentos que acreditarán tu interés en tomar parte de las competencias. Aprovecharás a pedir planillas de encanastamiento.

Llegado el día de “enceste”, normalmente el anterior al de la jornada de suelta, elegirás tu equipo de competidoras, que de acuerdo al concurso o campeonato para el cual compute, podrá ser de entre 2 y 20 palomas, según el caso. Ese será un momento especial en tu palomar, pues deberás analizar el desempeño previo de tus voladoras, como han respondido al entrenamiento, la experiencia y cualquier indicio de que gozan de una muy buena salud.

Mencionamos aquí una cuestión muy importante. Si al iniciarte en la actividad te hubieras planteado utilizar un sistema de constatación electrónico (comúnmente denominado “gatera”, el mecanismo de uso más frecuente en la actualidad) para registrar los arribos al palomar de tus competidoras, previamente a tu primer concurso habrás tenido que hacerte del reloj, antena, software, chips y seguir las instrucciones del proveedor o pedir ayuda a cualquier otro colombófilo que utiliza igual sistema para que puedas dejar todo listo.

También te sugerimos que pidas asesoramiento para optar por el equipo más conve-

niente y acceder a promociones o financiación e incluso, adquirir alguna “gatera” usada o conseguir una prestada –de la asociación o un particular-. Cuando la tengas, como medida inicial, básicamente deberás cargar a través del software los anillos de tus voladoras, colocado los chips –al menos a las que seleccionarás como competidoras- y asociado en la memoria del reloj anillos con chips.

Por el contrario, si en tu etapa deportiva inicial utilizarás un sistema “tradicional” o antiguo, lo que deberás conseguir es un reloj constataador manual, preferentemente un “STB” a pila o de cuarzo que esté en buenas condiciones y no registre variaciones sustanciales respecto de la hora oficial a medida que funcione varios días.

Estos aparatos pueden comprarse usados –ya no se fabrican nuevos-, obtener en préstamo o incluso comodato. La propia Federación dispone de algunos para ceder de manera transitoria, no dejes de solicitar a las autoridades de tu asociación que hagan la consulta de rigor.

¡Retomemos! Colocarás en canastas o cajas el equipo seleccionado para la carrera y te dirigirás a la sede de encesto en el horario indicado junto con tu reloj (si es una gatera, además de ella asegúrate que las palomas tengan su chip colocado) y la planilla de encanastamiento.





Te presentarás en el club, entregarás tu reloj y planilla y aguardarás tu turno para dirigirte a la mesa de control. Cuando te llamen te acercarás con tu equipo e irás presentando una tras otra las palomas para su registro en la competencia y colocación en las jaulas de la asociación. Si utilizarás reloj tradicional a cada paloma se le colocará en su pata izquierda un anillo de goma con un código, que quedará anotado en la asociación.

Finalizado el procedimiento te entregarán el reloj y copia de tu planilla, pudiendo retirarte a tu domicilio. A partir de ese momento la asociación trabajará a pleno. Precintarán las jaulas, proveerán de agua a las palomas, colocarán las jaulas en un vehículo transportador especialmente acondicionado, el que iniciará rápidamente el viaje hacia el punto de liberación, conducido habitualmente por un chofer y su acompañante. Cuando llegue al lugar predefinido, dejará descansar al convoy y a la primera hora posible, se procederá a la suelta de la gran bandada, que tras unos giros de orientación iniciará el retorno, cada paloma a su propio palomar.

Cuando te informes de la hora de suelta el día de la carrera comenzará la adrenalina, com-

partida con todos tus circunstanciales adversarios. Calcularás el horario de arribos de acuerdo al viento, distancia y condiciones reinantes y con previsión deberás dejar instalada la gatera y antena en la entrada de las palomas al palomar, o a mano el reloj constataador con las cápsulas necesarias. Es momento de mirar para todos lados a la espera de las primeras en llegar.

Cuando eso ocurra ¡vaya que emoción! La sensación de que todo tu esfuerzo y dedicación dan sus frutos será majestuosa.

Al llegar al palomar, procurarás que las competidoras ingresen lo más rápido al interior de las instalaciones. Si llevan chip, pasando por la antena que leerá los códigos y registrará en la gatera el horario de “marcada”. Si traen anillo de goma, tu tarea será extraérselos e introducirlos en el reloj constataador y girar la llave para que se estampe en un papel el horario exacto. A mayor rapidez mejorarán tus chances de clasificar en lo alto de las posiciones. Será importante que puedan beber agua, a la que podrás adicionar algún electrolito o miel. Un rato después, le podrás suministrar alimento, para que su recuperación sea eficiente, teniendo en cuenta que unos días después vol-



Zapala 2020 vista general

ver Clasif. Por Equipos

Categorías: Gran Fondo ▼ Zonas: Todas ▼

Mostrar 50 registros Buscar:

Pos	Foto	Palomar	Eq.	Anillo	Marcada	Dist./Vel.	Zona./Cat.
1		Estevez Mauricio Buenos Aires - Tandil	1	452313 2016	28/11/2020 17:39:10	976.681 kms 87.573 km/h	Sur GF
2		Andiarana Fabiana Buenos Aires - Azul	2	1077143 2018	28/11/2020 17:47:24	931.084 kms 82.470 km/h	Sur GF
3		Vignat Cesar Antonio Buenos Aires - Azul	1	1076912 2018	28/11/2020 18:02:04	931.686 kms 80.774 km/h	Sur GF
4		Chomomaz Roberto Buenos Aires - Chacabuco	24	1041607 2018	28/11/2020 18:41:19	982.042 kms 80.570 km/h	Centro GF
5		Di Luca Julio Cesar Buenos Aires - San Cayetano	7	1088430 2018	28/11/2020 18:00:43	918.543 kms 79.790 km/h	Sur GF
6		Gonzalez Sebastian Buenos Aires - Abbott	2	489698 2017	28/11/2020 20:10:41	1081.877 kms 79.096 km/h	Centro GF
7		Rigo Marcelo Buenos Aires - Azul	2	1077760 2018	28/11/2020 18:20:40	933.897 kms 78.847 km/h	Sur GF
8		Battilana Juan Oscar Buenos Aires - Necochea	7	1087700 2018	28/11/2020 19:06:40	993.677 kms 78.794 km/h	Sur GF

verán seguramente al ruedo.

Luego de “marcar” seguramente deberás ingresar los datos (número de paloma y horario registrado) en una página web o a través de medios prácticos como el telegram o wasapp, a veces dentro de un plazo límite, para que se pueda elaborar una clasificación provisoria.

Cuando finalice el concurso –es decir, cuando haya información de que ha llegado a los palomares al menos 1/3 de las palomas inscriptas, si es que ese es el criterio que se utiliza en la asociación- deberás dirigirte nuevamente a la sede para que controlen las registraciones y se pueda elaborar la clasificación definitiva de cada concurso.

¿Cómo se elabora una clasificación? De acuerdo a la velocidad promedio que desarrolla cada competidora. Tú tendrás una distancia medida en metros al punto de suelta, y cada participante tendrá la suya, establecida a través de coordenadas. Todas las palomas iniciarán la carrera al mismo tiempo –la suelta se realiza simultáneamente- y variará el tiempo de vuelo –medido en minutos-, de acuerdo al

horario en que lleguen a su palomar. En consecuencia, las posiciones del concurso se definirán sobre la base de los metros por minuto promedio que haya obtenido cada competidora, de mayor a menor.

Tanto los horarios de constatación, las distancias y los saldos de velocidad podrás verlos en el resultado, para mayor transparencia. Allí figurarán también los puntajes obtenidos por cada paloma y equipo, que se sumarán a lo largo del año para los campeonatos dispuestos por la asociación.

La muda



La renovación completa del plumaje de las palomas de carrera se denomina “muda” y tiene lugar principalmente entre diciembre y abril de cada año, es decir, al final de la etapa de cría y de la temporada deportiva. Se trata



de un período de “receso”, que en nada significa el relajamiento del cuidado o atención del colombófilo a sus volátiles.

Notarás que el proceso se inicia con la caída de la primer remige primaria, en la mitad del ala, y avanza hacia la parte externa hasta cambiar la décima pluma. Además, cambiarán las rectrices –plumas de la cola- de a pares y las remiges secundarias, o sea, las que se concentran en la parte interna del ala.

En cuanto al plumón, que viene a ser el que cubre todo el cuerpo, así como las que brillan en el pecho de tus palomas se cambiarán drásticamente avanzado el proceso de la muda, aunque se irán renovando permanentemente todo el año.

Ante las exigencias que el organismo de las palomas requerirá en esta etapa, el colombófilo deberá responder satisfactoriamente. De ello dependerá el posterior desempeño deportivo, no hay dudas.

Se trata de una etapa de descanso para las palomas, el acceso a una mezcla apropiada y variada, la eventual suplementación de manera que los minerales y oligoelementos nunca falten, así como el goce de una gran sanidad para que el nuevo plumaje sea de calidad. Que no falte el grit y una actividad muy gratificante para ellas: el baño.



Alimentación: principios básicos



Hace mucho tiempo que la alimentación de las palomas de carrera no se reduce a uno o dos tipos de granos, el maíz y el trigo, por ejemplo. Si bien esos dos tipos de granos (preferentemente en sus variedades cuarentín y candeal) son la base de toda mezcla, cuanto más variada sea ésta, mejor. Por supuesto, siempre que la calidad sea la adecuada.

Hay firmas especializadas que ofrecen composiciones preparadas para cada tipo de necesidad: para competición, cría, muda, depurativa, mantenimiento, etc. Esta suele ser una buena opción, fundamentalmente porque te aseguras que las mezclas estén analizadas y sujetas a condiciones mínimas de calidad.

Por el contrario, puedes proponerte adquirir los granos de tu mezcla por tu propia cuenta, teniendo el cuidado de que la procedencia sea buena.

Corresponde darte algunos lineamientos básicos. La composición de los regímenes alimentarios de nuestras palomas de carrera se puede resumir de esta forma:

- 1 – Glúcidos (azúcares)
- 2 – Lípidos (grasas)
- 3 – Proteínas
- 4 – Vitaminas
- 5 – Minerales
- 6 – Oligoelementos

No olvidemos la celulosa y el agua para completar el panorama.

Los cereales son ricos en hidratos de carbono (azúcar), mientras que las leguminosas proveen altos contenidos de proteínas. Los granos



oleaginosos contienen mayores proporciones de grasas.

La demanda de proteínas se presenta con mayor intensidad en el período de cría y durante la muda.

Hace unos años se creía que los hidratos de carbono cubrían la demanda nutricional para la participación en concursos, que la paloma consumía inicialmente sus reservas de azúcar antes de acudir a las grasas.

Pero hoy en día se sabe que el azúcar afronta principalmente la energía consumida en esfuerzos cortos y bruscos, tales como la elevación o cambios drásticos de dirección, mientras que para asegurar el vuelo sostenido —a veces durante muchas horas— acuden a las grasas acumuladas, que brindan un potencial energético más elevado.

¿Cómo proceden la mayoría de los campeones en la etapa de competencias? Se manejan con una mezcla estándar con prominencia de granos ricos en hidratos de carbono, elaborada por ellos mismos o adquirida, a la que le adicionan leguminosas u oleaginosas en función de las necesidades del momento.

Cereales:

Maíz, trigo, sorgo, cebada, arroz, mijo, avena.

Leguminosas:

Arveja, lenteja, garbanzo, poroto, ...

Oleaginosas:

Girasol, maní, soja, colza, cártamo, lino, ...

Higiene



No es ninguna sorpresa si te decimos que los buenos colombófilos hacen todo lo posible para asegurar la perfecta higiene de sus instalaciones.

Debes velar por una limpieza ejemplar, sinónimo de salubridad. Es necesario rasquetear y retirar frecuentemente la materia fecal que se pueda acumular en los casilleros, posaderos, nidales o en todos los rincones donde está en contacto con las palomas. Algunos colombófilos lo hacen hasta dos veces por día, de ser necesario. Incluso algunos utilizan una aspiradora, a modo de complemento de un buen sistema de ventilación que evite la acumulación de polvillo, y a veces un soplete, con el que erradican todo foco de infecciones o propenso a la aparición de alimañas.

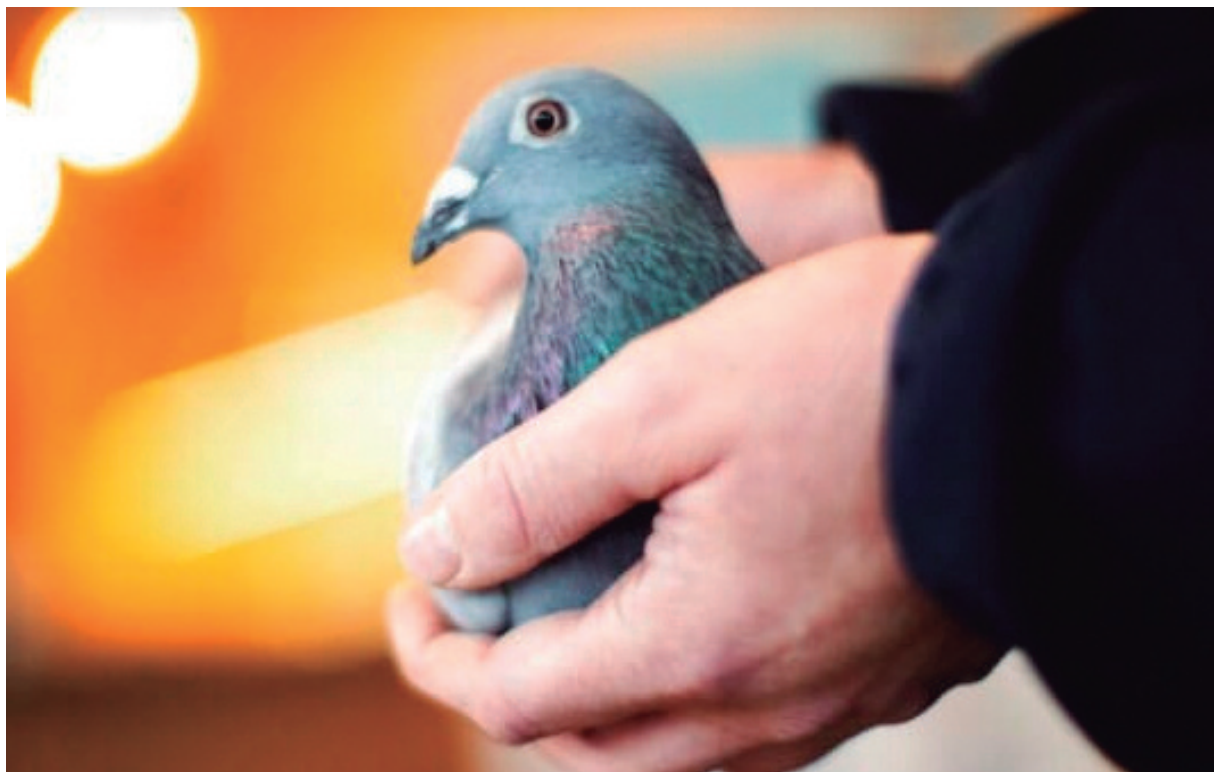
Un buen momento para limpiar es cuando las palomas están sueltas, volando para su entrenamiento diario. De tal modo se evita alterarlas con movimientos y acciones que pueden resultarles molestas.

Además, el concepto de higiene no se reduce al interior del palomar. Los alrededores deben estar en buenas condiciones, evitando la dispersión de plumas o excremento, lo que podría molestar al resto de tu familia o a algún vecino. Debes procurar la práctica de tu deporte favorito en perfecta armonía con los demás.



Accesorios

Una buena espátula, una escoba y palita serán tus herramientas fundamentales para asear el palomar. Además, necesitarás cazuelas que servirán de nidos (hay en tamaño específico para palomas, también suelen ser prácticos los recipientes que se utilizan como comedero de perros, tamaño mediano), bebederos (los hay de plástico o puedes armarlos con una botella invertida que desemboque en una taza), comederos (de madera o chapa galvanizada, con tapa o cobertor de manera que las palomas no puedan pisar el alimento), griteros (pequeños recipientes donde colocarás el grit) y algunas canastas que te servirán para los traslados de entrenamientos o a la Asociación frente a una competencia.



¡Confeciona tus propios registros!

Es importante que no dejes nada librado al azar o la memoria. Por eso, es imprescindible que anotes o lleves registros de tus casales de reproducción, adquisiciones, cesiones, sus orígenes, descendientes, performances, suministro de medicación de rutina, vacunación, vareos, etc. Puedes hacerlo en un cuaderno o libro de anotaciones o a través de algún software de manejo administrativo de palomares. También debes tener claridad en que página web o lugar puedes acceder a la información y estadísticas de los concursos en los que participas con el objetivo de sacar conclusiones y planificar tus próximos pasos colombófilos.



Colombódromos

Una modalidad de competencia con palomas ideal para aquellos aficionados que no disponen de tiempo o espacio para atender un plantel tradicional y competir desde su propio palomar, es la que ofrecen los “colombódromos”, que en nuestro país se implementaron desde 1993 en adelante.

Básicamente podés tener algunos pocos casales de reproducción en un espacio reducido, criar pichones, anillarlos y en lugar de aquerenciarlos a tu palomar, enviarlos apenas separados de sus padres a algún colombódromo. El cuidador del gran palomar los acostumbra a regresar siempre a él, al igual que pichones provenientes de otros criadores, llegando a alojar en ocasiones más de 1000 ejemplares, según el caso.

Durante unos meses los entrenará a todos por igual y cuando tengan al menos cuatro o cinco meses de edad, se realizarán sueltas a distancia para todo el plantel residente, participante de las carreras y campeonatos que proponga la organización del colombódromo. Podrás seguir el desempeño de los pichones que te representen en el torneo a través de los medios previstos o apersonarte en el predio del palomar comunitario cuando haya carreras y compartir gratos momentos con otros aficionados y con un poco de suerte y mérito de tus pichones inscriptos, lograr excelentes resultados y acceder a interesantes premios.





¿Cómo adherirte a nuestra gran familia?

Si aún no encontraste la forma de sumarte a la colombofilia, te damos una ayuda. Te podés comunicar a los teléfonos o correo electrónico de nuestra Federación Colombófila Argentina o acercarte a su sede, para interiorizarte sobre cuál es la asociación más cercana a tu domicilio, entre las más de 140 existentes en Argentina.

También podés identificar vos mismo la asociación, a través del apartado “Registros” del sitio web de la Entidad Madre de la Colombofilia en el país.

O incluso, contactar a los Delegados Regionales que la F.C.A. tiene distribuidos en todo el territorio. Sus nombres y datos de contacto los podés encontrar en la sección de la página web que te mencionamos recién.

También te sugerimos identificar un colombófilo cercano que pueda ponerte al tanto sobre cómo se practica el deporte en la zona.

Una vez localizada la asociación que te resulte más cómoda, necesariamente deberás afiliarte a ella y por su intermedio a la F.C.A. Te solicitarán completar una ficha con algunos datos personales, entre los que uno de los principales serán las coordenadas de tu palomar. Estas deberán estar en el formato grado-minutos-segundos y podrás conseguirlas a través de Google Maps o algún aplicativo del estilo.

Algunas asociaciones tienen un GPS y eventualmente confirman las coordenadas a través de un representante que se llegará hasta tu domicilio o donde tengas el palomar instalado.

La afiliación implicará el pago de alguna cuota mensual o anual accesible, incluso puede que estés exento si eres menor de 18

FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ARGENTINA

Entidad de Bien Público con
Personería Jurídica N° 1546
Afiliada a la Confederación Argentina
de Deportes, Asociación Ibero
Latinoamericana de Colombofilia y
Federación Colombófila Internacional
Integrante del Comité Olímpico
Argentino
Institución a cargo del Registro
Nacional de Desarrollo y Potencial
Colombófilo dispuesto por la Ley
Nacional de Colombofilia N° 27.171

Tel.: +54 11 4982 3121

Wasapp: +54 9 351 7053 689

prensafecoar@fibertel.com.ar

www.fecoar.com.ar

Facebook: Federación Colombófila
Argentina

Bogotá 13 – CP 1405 – Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

años de edad.

Unos días después te llegará la credencial emitida por la Federación, que acreditará tu condición de colombófilo federado, con tus respectivos derechos y obligaciones.

En paralelo deberás generar un RENSPA por tu palomar, trámite que se lleva a cabo ante el SENASA de modo online. Una vez que dispongas el RENSPA también estarás reconocido por ese organismo oficial y te permitirá luego emitir permisos de circulación cuando tengas que salir a la ruta para entrenar tus palomas.

Ah... ¿y sí no hay asociación en tu ciudad o en alguna ciudad vecina cercana? Tu pasión será nuestra mejor aliada... ¡te pedimos que la transmitas a tus amigos o conocidos, para que siendo varios los interesados en un mismo lugar, puedan fundar una asociación, solicitar el reconocimiento y apoyo de la F.C.A. y comenzar a vivir una experiencia inolvidable!



**Colombofilia: una actividad apasionante para grandes y chicos.
Sumate a un deporte sano, accesible e ideal para practicar en familia.
Las palomas de carrera no dejarán de sorprenderte. ¡Te esperamos!**

